

DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL EN PRIMARIA

1. INTRODUCCIÓN

El niño como un ser eminentemente social necesita de los demás, son varios los agentes que intervienen en su socialización: la familia, la escuela y la relación entre los iguales. Pero para que exista esta socialización es necesario poder comunicarse. Desde los primeros meses de vida empieza la comunicación del niño con su familia, comienza a transmitir gestos o sonidos que la familia, sobre todo su madre, empieza a interpretar.

Pero el proceso por el cual un niño domina su lengua materna es muy complejo y en él intervienen una multiplicidad de factores. Un niño aprende a hablar porque es hablado. La lengua que usará existe con anterioridad a su propia existencia individual. El proceso de adquisición de la misma implica que habrá de hacer suyo un sistema simbólico que su grupo cultural ha construido a lo largo de su historia. (*Avendaño, Fernando, 2007*)

Desde el ámbito escolar se debe trabajar para conseguir en el alumnado un correcto desarrollo del lenguaje oral. Para ello se deberá tener en cuenta las características del entorno social del alumnado, prestando atención a las formas de comunicación del alumnado con su familia y en la relación con lo iguales.

Por lo tanto se debe trabajar en clase cómo usar el lenguaje oral en diversas situaciones de la vida, explicándole al alumnado que no es lo mismo comunicarse con una persona mayor, hablar en clase, en familia, con los amigos... en cada situación hay que usar el lenguaje de diferente manera. Para ello, en clase se deben realizar pequeñas experiencias simulando situaciones de la vida cotidiana que le permita saber hablar en situaciones determinadas, de acuerdo a factores específicos de situación en que se habla y al contenido concreto sobre el que se habla.

2. ¿QUÉ ES EL LENGUAJE?

Según *Avendaño Fernando* (2007) el lenguaje es un medio o instrumento de comunicación, sin duda el más extenso que poseemos. Está constituido por diferentes sistemas o códigos (gestos, música, plástica, fórmulas matemáticas, etc.) la lengua es el medio privilegiado y más eficaz para la comprensión y la producción de nuestros pensamientos, experiencias, sentimientos, deseos, opiniones, así como la reflexión sobre nuestra propia identidad.

Cuando aprendemos el lenguaje, no sólo aprendemos una serie de palabras o un sistema de signos, sino que también se los significados culturales que estos signos incluyen, es decir, la manera en que las personas de su mismo grupo social entienden e interpretan la realidad.

A través del lenguaje recibimos y comunicamos información a las demás personas, pero también nos permite comunicarnos con nosotros mismos, analizamos nuestros problemas, buscamos soluciones, memorizamos datos, pensar en nuestros sentimientos...

Además, de utilizar el lenguaje oral en una comunicación interpersonal e interna no permite según *Avendaño Fernando* (2007) lo siguiente:

- El lenguaje es vehículo primordial para construir una representación del mundo más o menos compartida y esencialmente comunicable, es decir, en un instrumento básico para construir el conocimiento, para aprender y para lograr una plena integración social y cultural.
- El lenguaje está estrechamente vinculado al dominio de habilidades cognitivas, y habilidades relativas a la planificación y al control de la propia actividad, la organización de ideas, el análisis de los propios procesos de pensamiento y el registro, fijación y memoria de los mismos.

También es necesario recordar que el nivel de adquisición del lenguaje oral en el alumnado va a depender de la familia y del grupo social que pertenece. No hay que olvidar que existe una estrecha relación entre el dominio de la palabra y el entorno social. No todos tenemos el mismo número de vocablos, de estructuras y estrategias para comunicarse eficazmente en diversas situaciones y con diferentes interlocutores.

En el proceso comunicativo está formado por unos elementos como:

- Emisor: es quien emite el mensaje.
- Receptor: recibe el mensaje emitido por el emisor.
- Código: es el conjunto de signos y reglas para combinarlas que se utilizan para construir el mensaje.
- Mensaje: es la información que el emisor envía al receptor o receptores.
- Canal: es la vía por la que circula el mensaje: canal auditivo (el aire, el cable de una conversación telefónica...)

- Referente: es el objeto material o no, al que representa o al que remite el mensaje. Es, por tanto, una realidad extralingüística pero que también debemos tener muy presente en este proceso comunicativo.
- Situación: Es el conjunto de circunstancias espaciales, temporales, sociales y personales en medio de las cuales se desarrolla la comunicación. Engloba al emisor y al receptor pero es exterior al lenguaje.

3. EVOLUCIÓN DEL LENGUAJE

Como señalan Gallardo y Gallego (2000), “*el proceso de adquisición del lenguaje en el niño sólo puede seccionarse en etapas claramente diferenciadas a efectos metodológicos, ya que es un proceso escalonado, ininterrumpido*”.

Según Rodríguez Romero, M^a Pilar (2007) se pueden establecer cuatro etapas diferenciadas por criterios de edad para conocer los principales hitos lingüísticos que observaremos en los niños y niñas. Pero las edades en las que se ubica cada uno de los logros son estimativas, ya que no existe una regularidad en exacta y además la evolución dependerá de muchos factores externos (además de los propios de la condición biológica del alumno o alumna) que determinarán en gran medida los progresos que se consiguen. Las etapas que se han diferenciado son:

ANTES DE LOS TRES AÑOS

a) *Del nacimiento a los dos meses de edad*

Desde su nacimiento, hasta más o menos el final del primer mes, la única expresión audible del bebé es el llanto, que es la primera manifestación sonora puramente mecánica o refleja.

Al inicio del segundo mes el llanto ya no es un fenómeno o manifestación mecánica, sino que el tono del sonido cambia con el contenido afectivo de dolor, hambre u otra molestia.

b) *De los tres a los seis meses*

Al inicio del tercer mes el bebé produce vagidos, sonidos guturales y vocálicos. Responden a sonidos humanos mediante la sonrisa, con arrullos o murmullos. También aparece el balbuceo, que consiste en la emisión de sonidos mediante reduplicación de sílabas. De esta forma el niño va progresando y aumentando sus vocalizaciones, las que ya se acercan a la palabra y, como tales, van cargadas de intención comunicativa con la madre.

c) *De los siete a los ocho meses*

En esta edad el niño realiza múltiples vocalizaciones espontáneas, tanto vocálicas como consonánticas y hasta sílabas. Estas vocalizaciones próximas a la palabra son las que conducirán pronto al niño a emitir sus primeras palabras.

d) De los nueve a los diez meses

En esta etapa es muy probable que el niño empiece realmente a decir palabras cortas, pero normalmente esto no es más que la repetición de lo que dicen los demás, mostrando de una manera patente la comprensión de algunas palabras y expresiones aisladas.

e) De los once a los doce meses

El niño de once meses cuenta en su repertorio lingüístico con más de cinco palabras. A esta edad el niño emplea idénticas palabras que el adulto, pero no les otorga el mismo significado. Con respecto a la aparición de la "primera palabra", cabe aclarar que esto depende del momento en que los padres la identifiquen como tal y de lo que entiendan por "palabras".

f) De los doce a los veinticuatro meses

Durante el primer año de vida el niño y niña ha podido establecer una verdadera red de comunicación gestual, vocal y verbal con la familia. Las primeras expresiones vocales eran simples sonidos con una significación únicamente expresiva.

Entre los trece y los catorce meses, el niño inicia la conocida etapa "holofrástica" -frases de una sola palabra con varios significados- porque, aunque conozca las estructuras que permiten las distintas emisiones, por inmadurez biológica no puede expresar la frase entera. Por ejemplo, las palabras "abe" (abrir) significan tanto "ábreme la puerta" como "no puedo abrir la caja" o "abre el grifo"

El niño comienza a comprender también los adjetivos calificativos que emplea el adulto (bueno, malo, agradable o desagradable).

Entre los quince y diecisiete la mayoría seguirá empleando una sola palabra para referirse a muchos objetos. La identificación y denominación de objetos figuras y diferentes partes del propio cuerpo, son ejercicios muy recomendables para el desarrollo del lenguaje verbal del niño.

De los dieciocho a los veinticuatro meses la mayoría de los niños cuentan con un vocabulario mayor a 50 palabras y logran combinar 2 a 3 palabras en una frase. Según se va acercándose a los dos años el niño posee un vocabulario aproximado de 300 palabras. En sus expresiones suele observarse, también, el inicio de la utilización de los pronombres personales.

g) De los dos a los tres años

A los tres años se produce un incremento acelerado del vocabulario, por lo que el niño alcanza un promedio de 900 palabras, y a los tres años y medio, 1200 palabras. Ya se emplean verbos auxiliares "haber" y "ser"; el determinante y las proposiciones, por lo que el lenguaje se vuelve comprensible, incluso para personas ajenas a la familia.

DE LOS CUATRO A LOS CINCO AÑOS

El lenguaje de un niño o niña de 4 años puede ser similar al del adulto, ya que los aspectos gramaticales están prácticamente asumidos en su totalidad. Es en esta etapa cuando podemos hablar de la consolidación del tiempo presente y uso del pasado, con oraciones combinadas, subordinadas y compuestas, aun de corta extensión. Otra de las características propias de esta etapa es el surgimiento del lenguaje interno, que servirá para planificar y diseñar mentalmente las acciones. De este modo, el lenguaje comienza a convertirse en un medio para la organización de la acción, desarrollando así la función ejecutiva.

DE LOS CINCO A LOS SEIS AÑOS

Aunque el desarrollo del lenguaje continúa hasta los diez o doce años, los aspectos más importantes se han adquirido en el momento del ingreso en la escolaridad. En esta etapa los niños no presentan dificultades para comprender ni expresarse en forma descontextualizada. Son capaces de narrar historias inventadas, organizar una serie de acontecimientos pasados, darles un tratamiento lógico y explicarlos según las convenciones lingüísticas formales

4. PROBLEMAS O DIFICULTADES EN EL HABLA

Según *Rodríguez Romero, M^a Pilar (2007)* podríamos referirnos a las dificultades en el habla como: *“aquellas que afectan a la producción del lenguaje, entendiendo, de este modo, que el habla es la materialización del pensamiento, la emisión de palabras que previamente hemos generado a través de nuestra actividad cognitiva.”* Las dificultades en el habla que el docente podría encontrar en las aulas son:

a) Disfemia

La disfemia, más conocida como tartamudez, es un trastorno en la fluidez verbal, caracterizado por repeticiones o bloqueos espasmódicos que afectan al ritmo del lenguaje. Algunos de sus características son:

- repeticiones de sonidos y sílabas
- prolongación de sonidos
- palabras fragmentadas por pausas
- repetición de palabras polisémicas

b) Dislalias

Las dislalias podrían ser definidas como alteraciones en la articulación de los fonemas. Dichas alteraciones se pueden producir por sustituciones, distorsión, omisión o adición de un fonema.

c) Disglosias

Nos encontramos ante un trastorno de la articulación provocado por lesiones físicas o malformaciones de los órganos articulatorios periféricos

d) Disartrias

Se define la disartria como una alteración de la articulación como consecuencia de lesiones en el sistema nervioso central o en las terminaciones nerviosas de los órganos fonatorios.

e) Retraso en el habla

Por retraso en el habla entendemos dificultades que algunos niños presentan en su sistema fonológico, siendo su desarrollo morfosintáctico y semántico ajustado a lo esperado para su edad

5. EL LENGUAJE ORAL EN CLASE

Desde el ámbito escolar se debe trabajar el lenguaje oral en todas las áreas curriculares. Por lo tanto, según *Avendaño Fernando (2007)* los docentes habrán de diseñar estrategias de intervención que procuren:

- ✓ Proveer modelos adecuados del uso del registro formal en el aula. Favorecer frecuentaciones de los alumnos ante distintas situaciones de habla formal: conferencia, coloquios, foros, debates, asambleas, exposiciones, etc.
- ✓ Promover la capacidad de reflexión sobre el lenguaje como una forma de actuación social y dejar de lado la tendencia prescriptiva que consiste en decir al alumno lo que es correcto y lo que no lo es, para mostrarle lo que es adecuado y lo que no lo es según el contexto de comunicación.
- ✓ Realizar reflexiones escritas sobre las diferencias de registros y las diferencias entre lengua oral y lengua escrita, para plantearlas en clases en forma oral.

Algunas de las situaciones comunicativas que podemos crear en clase son:

- Realizar actividades donde el alumnado relate unas vacaciones, lo que hizo ayer, se invente alguna historia, etc.
- Generar situaciones que requieran realizar un trámite en la escuela, en una oficina...
- Simular una fiesta, un cumpleaños, una reunión con los amigos...
- Crear debates sobre un determinado tema donde exista un moderador y existan diversas opiniones.
- Realizar diálogos en clase sobre diversas situaciones de la vida cotidiana diferenciando el tipo de lenguaje que requiere cada una de las situaciones.

- A partir de un cuento, una noticia que se plantee en clase el alumnado dará su opinión.
- Realizar descripciones de imágenes, de una situación, de un compañero...
- Realizar entrevistas a un compañero preguntándole sobre un determinado tema como: algún juego, algún deporte, sobre unas vacaciones...

Con la creación de estas situaciones en clase el alumnado trabajará diversos aspectos del lenguaje oral como:

- Respetar el turno de palabra.
- Respetar las reglas de cooperación.
- Tipos de saludos.
- Interjecciones
- Vocalizar
- Opinar sobre un tema.
- Pedir permiso.
- Organizar las ideas de un debate.
- Argumentar sus ideas ante los demás compañeros.
- Exponer e intercambiar opiniones.
- Respetar las argumentaciones de los demás compañeros.
- Diferenciar situaciones de la vida cotidiana que requieren de una estructuración diferente de diálogo.

6. BIBLIOGRAFÍA

Avendaño, F (2007): *El desarrollo de la lengua oral en el aula: estrategias para enseñar a escuchar y hablar*. Alcalá de Guadaíra (Sevilla), Homo Sapiens.

Cruz Peña, M^a Pilar (2009): *Guía práctica para trabajar el lenguaje oral en la Educación Primaria*. Granada, C. S. V.

Gallardo y Gallego (2000): *Manual de logopedia escolar. Un enfoque práctico*. Archidona, (Málaga), Aljibe.

Rodríguez Romero, M^a Pilar (2007): *Ayudamos a hablar*. Sevilla, Fundación ECOEM